

MERCADOS
EN PERSPECTIVA

MANUEL
SOMOZA

info@cism.mx
@CISomozaMus
www.cism.mx



El país se empieza a descomponer

Nunca me ha gustado ser alarmista, pero estoy viendo signos en México que me preocupan mucho, algunos son de orden económico y otros más de carácter político; empiezo por los primeros: la calificadora internacional Fitch bajó la calificación de la deuda de Pemex dos escalones, de BBB+ a BBB-, y mantuvo la perspectiva negativa, con lo cual queda en el límite del precipicio, ya que si hay una nueva baja se perdería el grado de inversión y los bonos de Pemex pasarían a la categoría de “bonos chatarra”.

Lo anterior es muy preocupante por varios motivos, los costos de financiamiento de la petrolera se incrementarán, pero lo más grave es que esto puede contaminar la deuda soberana del Gobierno Federal; hasta ahora los bonos de Pemex no cuentan con el aval del Gobierno Federal, pero todo el mundo asume que si siguen los problemas, éste tendrá que salir al rescate con el deterioro que eso puede implicar en las finanzas nacionales.

Para solucionar el problema —que en efecto, no creó la presente administración— es necesario tener una estrategia diferente a la que se ha planteado hasta ahora; la Secretaría de Hacienda tiene muy claro lo que se tiene que hacer, y es dedicar los recursos disponibles a la extracción de crudo y a la exploración de nuevas reservas, punto. Pero parece que la Secretaría de Energía y el director de la paraestatal, en forma equivocada, piensan distinto y creen que es más importante

La calificación de Fitch es preocupante, pues una nueva baja de los bonos de Pemex y serían “chatarra”

invertir en refinerías, por ejemplo; nada más equivocado, si se quiere sacar a Pemex adelante, es imprescindible cambiar la estrategia.

Otro tema importante es lo que está sucediendo en Tamaulipas con las huelgas que se han dado, más allá de quién tuvo la culpa de lo sucedido, claramente se nota un abuso por parte de algunos líderes sindicales que sin medir las consecuencias pretenden sacar raja del asunto. El tema está tan turbio, que hasta algún sindicato minero está participando cuando no tiene vela en entierro; el daño económico puede ser enorme, la inversión extranjera ha sido magnífica para el desarrollo de la región, y ahora todo se puede perder porque los extremistas de izquierda se sienten empoderados con un gobierno que está resultando ser muy complaciente.

Por último, lo que está sucediendo en Michoacán, que no tarda en crecer a otros estados, es también muy preocupante; si cancelar la reforma educativa significó darle carta blanca a la coordinadora para cometer todo tipo de crímenes y atropellos, flaco favor le hicieron al país.

Estos mal llamados maestros no son más que una pandilla de delincuentes que operan al amparo de la negligencia gubernamental tanto estatal como federal, y que para lograr su cometido actúan al margen de la ley; bloquear las vías de comunicación está penado y nadie hace nada, el Presidente les predica pero nadie los mete en cintura.

El país se puede descomponer muy rápido, pero el gobierno no parece entenderlo. —